

EL AVANCE DEL CAPITALISMO EN EL CAMPO, EL AUGE DE LOS AGRONEGOCIOS: LOS EFECTOS MATERIALES Y CULTURALES EN LA JUVENTUD CAMPESINA E INDIGENA

Luis Caputo, BASE IS

Muy buenos días a cada uno de ustedes y las organizaciones que representan. Lo que recién decía el compañero del MOCASE, Sergio Cuellar, y viendo el ímpetu y la diversidad de lugares y realidades juveniles que en ustedes se representa, me venía a la mente la enorme lucha y el alto protagonismo de la juventud en las ligas agrarias campesinas en Paraguay y Sudamérica, como en la JOC y la juventud campesina cristiana; que lamentablemente fueron violentamente aniquiladas, pero no su legado. Desde entonces, la juventud rural ha estado ignorada de todos los espacios (sobre todo en las preocupaciones del Estado, viene sufriendo la ausencia en las mesas de planificación rural, en las iniciativas de reforma agraria, de reforma educativa. Es decir la juventud del campo, además de la exclusión social, educativa, de la violentación de los derechos como jóvenes, viene soportando la invisibilidad ante los ojos de la clase política y la sociedad. Salvo los espacios que los propios movimientos sociales abren para crear secretarías o medios de juventud, casi no hay nada. Es un sector fuertemente excluido de las políticas en general y de las políticas de juventud en particular. No tienen políticas públicas, políticas de desarrollo rural, tampoco hay estudios, no se la consulta...

Bueno, para una aproximación a esta tarea de examinar el vínculo 'juventud rural e indígena con el avance del capitalismo', si me permiten, analicemos el plano estructural y a su vez el plano de las subjetividades y la cultura (los dos ejes que estructurarán el análisis). La invisibilidad de la juventud y el modelo cultural que se viene imponiendo “va preparando el terreno” para imponer el modelo capitalista de los agronegocios

Los problemas de exclusión social y de inclusión desfavorable, tienen que ver con el plano estructural, es decir, un modelo económico y rural que logra acrecentar el poder en todo el territorio y el control del pueblo campesino y trabajador, y los recursos, al considerar que todo es mercancía; y el avance de la dimensión cultural del neoliberalismo.

1. Situación demográfica: clara presión demográfica

Tres características muy relevantes:

- i. De los 6 millones 200 mil habitantes, **1 millón 800 mil son jóvenes** de entre 15 y 29 años (30%).
- ii. Mientras otros países “envejecen rápidamente” actualmente la Tasa de Fecundidad es todavía alta: 2,76 muy por encima del promedio regional. La alta tasa de fecundidad de los 80s (5,3) tiene sus apreciables efectos ahora.
- iii. Paraguay cuenta con una de las más altas proporciones de POBLACION RURAL JOVEN de América Latina. 4 de cada 10 paraguayos y paraguayas, se mantiene en el campo. **El 38% de toda la juventud vive en el campo = 700 mil jóvenes.**

Toda la juventud crece, pero sobre todo el grupo de 15 a 19 años. Esto significa que existe un aumento de la población femenina en edad reproductiva y una fuerte presión para formar hogares de jóvenes. En cambio, otros países del Cono sur, tienen bajas tasas de población rural desde hace casi 50 años.

2. ¿Que pasa en el plano estructural?

Podemos observar que actualmente en el sistema capitalista con su modelo rural, es el mercado internacional quien impone las condiciones. La presión de la ECONOMIA GLOBAL se materializa en las transnacionales: Monsanto de EEUU, Syngenta de Suiza, Astra Zeneca de Inglaterra, Dupont de EEUU, más sus aliados locales.

El actual modelo tiene varias patas. Tres son las columnas de los agronegocios en Sudamérica:

- a. La ganadería extensiva
- b. Los monocultivos forestales y
- c. Los monocultivos transgénicos (soja)

Este modelo lo desarrollan, como decía la joven compañera Cynthia González de CONAMURI, las empresas agropecuarias del gran capital (con tecnología de punta) que mediante la siembra de monocultivos transgénicos están creando una serie de inconvenientes económicos y sociales a las familias campesinas e indígenas con consecuencias directas en la juventud.

- Además de controlar toda la producción, se produce un control de los montes y paisaje campesinos, de los territorios indígenas, y además un control alimentario que prescinde de la mano de obra, pues la ganadería y la agricultura mecanizada a gran escala generan una escasa demanda de trabajo.
- A su vez, se produce una presión demográfica, porque al tener menos tierra el campesinado y ningún lote las personas jóvenes, las familias rurales e indígenas se hacen cada vez más en menos hectáreas, o directamente se convierten en 'sin tierras'. Las empresas agrícolas van anexando territorio y en todo caso las familias del campo se quedan con tierras cada vez más degradadas, por tanto, disminuye la productividad, generando empobrecimiento y menos seguridad alimentaria.
- Es un modelo que hace inviable la permanencia de los pueblos originarios y las familias rurales. Por ejemplo, desaparecen o quiebran las pequeñas unidades productivas y crece el conflicto de la tierra.

¿Y cuáles son los efectos para la juventud que vive en el campo?

Este modelo produce estragos, efectos devastadores, tanto sobre la juventud indígena como campesina. Recordemos que en la etapa de la juventud la persona tiene el **“imperativo de obtener ingresos”**, para acceder a una serie de derechos, pero su condición juvenil estará condicionada por el resultado de la siguiente combinación:

Lo que efectivamente el Estado viene impulsando	Juventud rural e indígena Inexistencia de Programas que frenan la inserción laboral y comunitaria:
<ul style="list-style-type: none"> - Facilitación indiscriminada de tierras a latifundistas y agronegocios - Alto nivel de concentración de tierra - Súbito aumento del precio de la tierra 	Barreras a los derechos a: <ul style="list-style-type: none"> - Acceso a la tierra familiar, de ser propietario/a. Hoy es inaccesible contar con un predio propio para dedicarse a la producción agropecuaria - Ser sujeto de “asistencia técnica” - Insumos productivos - Oportunidades de “profesionalización” del trabajo agrícola - Imposibilidad de obtener créditos

	<ul style="list-style-type: none"> - Acceso a mercados - Poder participar activamente de las organizaciones comunitarias y productivas - Empleo no agrícola
--	--

Tengamos en cuenta que si no hay servicios sociales en el medio rural, la juventud se marcha. Si no hay tierra, trabajo, telecomunicaciones, centros de salud, infraestructura comunitaria, la juventud migra.

Este desaprovechamiento de las capacidades y potencial de la juventud tiene diferentes consecuencias:

- Provoca el desmontaje de la economía campesina
- Falta de trabajo, o precariedad en el trabajo
- Desmantelamiento de la economía y cultura campesina

La situación social de la Juventud del campo es muy severa

	JUVENTUD CAMPESINA vs juventud urbana	JUVENTUD DE LOS PUEBLOS ORIGINARIOS vs juventud no indígena
POBREZA	66,9% (50,6%)	75,3% (41,3%)
INDIGENCIA	43,1% (19,8%)	43,1% (18,8%)

Pero el “peso de la pobreza” se da con más intensidad en la franja de 15 a 19 años y en las “mujeres” (más discriminadas para trabajar, estudiar, tienen más responsabilidades, una mayor carga).

El neoliberalismo “culpabiliza al individuo” de su situación de pobreza, de falta de trabajo, de baja educación. Sin embargo, por ejemplo, con la expulsión del sistema educativo formal (casi ningún niño o adolescente abandona la escuela por decisión propia, aunque la repitencia o la deserción es vivida como un fracaso propio. Sin embargo, desde el punto de vista pedagógico, es el sistema educativo el que ha fracasado en la enorme mayoría de los casos. Todo esto, más la exclusión educativa, conducen a la “migración”.

Tengamos en cuenta que el capitalismo ilusiona, promete, engaña: la migración rural-urbana ha tenido efectos de signo contrario. Deja los territorios librados para el avance de los agronegocios.

Por un lado, supuestamente, la ciudad ofrece mayores posibilidades de acceso a servicios, “desde la salud o la educación, pasando por el transporte, hasta las telecomunicaciones y el entretenimiento.” Pero esto no es así dada la segregación territorial. Existe segregación territorial en el segundo y tercer anillo del Área Metropolitana de Asunción, Asunción, Encarnación, Ciudad del Este, Caaguazú, Coronel Oviedo.

¿Y cuáles son los problemas de las juventudes de los pueblos originarios?

La juventud indígena es notoriamente importante. Existe una enorme proporción de niños y jóvenes mientras se viene produciendo una drástica disminución de los estratos adultos, dada la alta mortalidad adulta y los altos niveles de fecundidad (juventud).

- Reducción de sus territorios
- Pérdida del medio ambiente
- Pérdida de la identidad indígena
- Desocupación
- Trabajos precarios
- Inequidad en el acceso a los “servicios públicos”: solamente el 1.4% de los hogares indígenas están conectados al servicio de agua potable estatal
- Exclusión social
- Discriminación

3. Qué sucede en la subjetividad, en el plano cultural?

Aparte de los innumerables problemas para el ejercicio de derechos, las nuevas generaciones del campo soportan “violencia simbólica”. El modelo económico y rural viene acompañado de un “ajuste cultural” que recae fuertemente en la juventud rural, con efectos devastadores en el “ser joven campesino e indígena”, haciendo estragos en la identidad tanto campesina, indígena como juvenil.

El “poder” también se filtra bajo el modelo de consumo que es impuesto sin distinción de Departamento o Distrito, condicionando las relaciones sociales.

Además del desmantelamiento de la economía campesina e indígena, se produce un desmantelamiento de la cultura campesina y de los pueblos originarios. Tengamos en cuenta que la descampesinización implica no solamente el vaciamiento numérico de jóvenes del campo, sino simultáneamente con procesos culturales. Es decir, se produce el trastocamiento de la identidad juvenil (cuando no están organizados) y el debilitamiento de la cultura campesina, es decir, se afecta el plano de la subjetividad de las personas jóvenes:

- ⊗ Se debilita el sentido de pertenencia, ésta es una dimensión subjetiva muy importante para la cohesión social: tiene que ver con las percepciones, valoraciones, disposiciones, con las cuales la persona joven construye su identidad, su vocación de agricultor, de pequeño productor
- ⊗ La pérdida de la cosmovisión campesina, el abandono de sistemas productivos, prácticas culturales y ambientales ancestrales, el idioma, etc., con profundos efectos negativos en la cultura y el corazón del pueblo paraguayo.
- ⊗ Este modelo y los actores que lo llevan adelante, consideran a la juventud como una mercancía, sin derechos.

Este debilitamiento identitario y los impactos psicológicos de la descampesinización, de la violación de los derechos, son difíciles de medir:

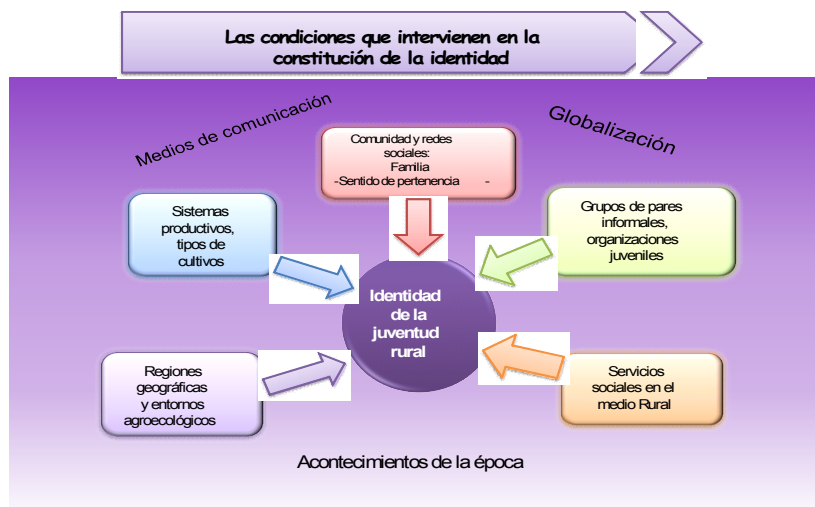
- Los sentimientos que reportan
- Sufren desesperanza
- Depresión
- Están más expuesto a enfermedades
- Algunos se refugian en el alcohol
- Sumisión al poder, aceptan sobrevivir
- Sus convicciones se debilitan
- Tanto por la imposición del poder como por la misma frustración, se registra una caída de la autoestima, se produce la negación de la cultura (desvalorización de la cultura campesina), afectando varios componentes de la cultura campesina: la solidaridad, el compañerismo...

Por tanto, este “ajuste cultural que se viene produciendo” significa una obligada adecuación cultural al capitalismo, a lo que ofrece el mercado de los agronegocios, y una adecuación a prepararse a vivir en tiempos difíciles. Significa tratar de imponer en la juventud que el sentido de la felicidad está fuera de lo público, en desconectar la realización personal de la mujer joven, del varón joven, con las metas colectivas.

Se quiere así que predominen los objetivos individuales (es decir, llevar a la despolitización, a la no participación). Todo esto dificulta a la juventud rural reconocerse como grupo específico de la juventud rural.

Es más, hay discursos fuertes que cuestionan a la juventud, de desconfianza.

Recordemos que en la identidad inciden múltiples y diversos factores. Por ejemplo: la economía global, el vínculo o no con la tierra, el entorno agroecológico (el paisaje campesino), el nivel y calidad de la educación, si se reciben o han recibido, el empleo, a ser profesional, a seguir más estudios, desarrollo personal, el grupo de pares, la organización, una mejor calidad de vida...



Varias de estas dimensiones y de estos soportes sociales hoy están en tensión. Por ejemplo, ausencia de vínculos laborales, de acceso a la tierra, la fragmentación familiar, la criminalización de las luchas sociales y de las redes organizativas, todo esto afecta negativamente la identidad de la persona joven. Las vinculaciones con cada dimensión pueden ser fuertes, regulares o débiles. Esto nos muestra la importancia de trabajar con políticas públicas y organizativas, sobre todos los ejes de manera simultánea (para no caer en la exclusión)

Es necesario considerara las nuevas subjetividades de la juventud, el “ser joven”.

La participación es clave para que la juventud rural pueda expresarse o reaccionar frente a la exclusión

El sentido de la pertenencia es fundamental para la cooperación social, para que la sociedad pueda afrontar las tendencias a la fragmentación y para afianzar la inclusión y cohesión social. En este sentido, la defensa de la cultura rural es la principal herramienta para contrarrestar la globalización.

Respecto al modelo educativo, además de las barreras de acceso y permanencia (cobertura y asistencia) y una educación que empuja a la migración, que tienen los niños y jóvenes del campo, se requiere una mayor calidad, y que el tipo de educación sea pertinente a los intereses, necesidades y posibilidades de los jóvenes y sus familias, es decir, adecuar la estructura curricular a la realidad cultural, social y económica de los pueblos originarios y campesinos.

Otro factor es que mediante los Medios de Comunicación, solapadamente, las clases más adineradas exacerbaban las diferencias de clase. A diferencia de décadas pasadas, como consecuencia de los MCS se registra un exacerbamiento de las diferencias de clases (antes, existían, pero no era tanto).

4. Hay respuestas estructurales y en el plano de las subjetividades?

Ante la situación demográfica de clara presión demográfica, se puede interpretar el “aumento de jóvenes” en distintos escenarios:

Seguir casi sin políticas para la juventud campesina e indígena: políticas erráticas, verticalistas, paternalistas..	Ausencia de políticas para la juventud y las familias del campo	Apoyo decidido, con alianzas para transformar las desigualdades
<p>Es decir, más de lo mismo</p> <p>Leves modificaciones, se agregan alguna reivindicaciones pero sin capacidad transformadora</p> <p>Las principales demandas son reducidas y limitadas por partidos.</p> <p>Las decisiones más importantes son retiradas del debate público</p> <p>Disgregación de los Movimientos Sociales</p>	<p>Consecuencias impredecibles para el bienestar de toda la sociedad paraguaya.</p> <p>Se transformará en una BOMBA: limitan más los derechos, crecen las desigualdades</p> <p>Conseguir que obedezcan, “controlar” a los jóvenes del campo (acumular más dinero)</p>	<p>Optar por transformaciones estructurales (un modelo de agricultura diversificada y agroambientalmente sustentable), combinada con políticas de juventud rural y juventud indígena, siempre “integrales”</p> <p>Liderazgo y fortalecimiento de las organizaciones sociales</p>

Entonces ¿qué podemos hacer?

Primero, aceptar que las causas son estructurales, y debatir la alteración de las desigualdades preexistentes que padecen gran parte de las nuevas generaciones. Combatir la concentración de tierra, las desigualdades, la exclusión y el desempleo: todo esto incluye apoyo a la inserción productiva, a la educación, al empleo, y mejores ingresos para los jóvenes más excluidos, es decir, una discriminación positiva de la juventud menos favorecida, la más golpeada por los agronegocios.

También se necesita luchar por una política que busque resolver estos problemas, que debe necesariamente mirar a las juventudes rurales y de los pueblos originarios, ya sea para darles elementos que les permitan seguir viviendo en el campo o para ofrecerles herramientas útiles para su adecuada inserción en las sociedades urbanas.

Se requiere de políticas especiales y diferenciadas para la juventud campesina y la juventud indígena (como actores centrales de la democracia y el desarrollo...) fundamentalmente, tierra y apoyo productivo. Es preciso exigir y luchar por programas de acceso a la tierra para las juventudes del campo, pues es un requisito esencial para generar trabajo.

El planteamiento de la inclusión de la “juventud” campesina y de los pueblos indígenas pasa por la potenciación de sus enormes capacidades para construir y hacer usufructo de sus ventajas, de sus saberes, de su alta predisposición a contribuir con la sociedad, de las energías que tienen para protagonizar proceso de justicia, de cambio.

Se requiere una nueva educación y fortalecer la cultura campesina e indígena. Se necesitan jóvenes capaces de cuestionar y repensar el modelo de desarrollo vigente. Acciones para el fomento de la identidad y el arraigo de las juventudes (evitar la aculturación de cualquier tipo), y siempre la constante formación y el análisis crítico de la realidad. Muchas gracias.